

Responsabilidad y obediencia, mi enfoque personal

Nuestras acciones se basan en nuestra capacidad de elección y nos hacemos responsables de llevar a buen término el compromiso que hemos admitido voluntariamente. Por lo tanto, cuando tratamos con niños o adolescentes, los padres debemos entender que ellos no tienen capacidad de elegir las normas que les imponemos y debemos ser muy cuidadosos en su explicación y aplicación dado que ellos no pueden ser responsables, sólo obedientes. Esto provoca conflictos familiares y malestar emocional en la familia.

En mi adolescencia fui etiquetado en numerosas ocasiones como «irresponsable» por parte de mis padres y algunos maestros. Me causaba un tremendo dolor y aún me lo causa al recordarlo, aunque muy poco a estas alturas, la verdad. Yo era un chico más bien sencillo, normal, inteligente y con aspiraciones de futuro. Mi forma de actuar era respetuosa, aunque rebelde. Era mi obligación en aquellos años.

Cuando tuve oportunidad y, una vez que llegué a la madurez, algunos años después, entendí que aquella etiqueta no representaba lo que había sido, como me había comportado. ¿Tendría que llevar para siempre aquél distintivo? Eso era injusto... ¿Tendría que revisar mi conciencia acerca de mi forma de actuar o por el contrario revisar el concepto de aquella palabra que aún resuena en mis oídos?

Cuando alguien te llama «irresponsable», ¿qué querrá decir?, reflexioné ¿Constituye una forma de ser mía, de los adolescentes en general, o por el contrario son y eran mis padres, y otros mayores los que tenían un concepto equivocado?

Descubrí que existe un enfoque jurídico y que con él hubiera sido absuelto de cualquier comportamiento que hubiera realizado ¿Por qué es esto así? En este caso existe responsabilidad cuando se infringe una norma jurídica de obligado cumplimiento, y claro está, lo son todas, al menos para los ciudadanos normales. Somos responsables jurídicos. Desde este punto de vista, los menores, y por tanto los adolescentes son irresponsables por definición y no sería necesario hacer hincapié en ello y además no serviría de nada recordárselo a ellos.

Comprendí que cuando me llamaban irresponsable querían decir que era desobediente. En mi caso, entendí que la responsabilidad estaba ligada al concepto de obediencia, tal como plantea el enfoque jurídico. Tal vez mis padres querían llamarme desobediente y no sabían decirlo o, tal vez, signifique algo que esté relacionado. Desde mi punto de vista, ahora que ya soy mayor y padre, no es lo mismo ser irresponsable que desobediente, aunque a veces, ambas cosas pueden ir unidas. Y soy consciente de que habrá muchos de mis contemporáneos que no estén de acuerdo conmigo y lo entiendo. Esto es sólo una reflexión de alguien que se siente damnificado por una idea que considera equivocada y que influyó sobremanera en su desarrollo posterior como ser humano. Y me explico.

Se puede ser desobediente sin ser irresponsable y viceversa. Vamos a pensar en un joven como yo, que hice el servicio militar obligatorio, de otra forma no lo hubiera realizado. Podría considerarme un joven desobediente si no siguiera las órdenes de los oficiales que me correspondieron en suerte, o en desgracia, en

mi caso concreto, pero no sería irresponsable por no hacer aquello que quisieran obligarme a hacer. Mi conducta hubiera sido irresponsable si mi pertenencia al servicio hubiera sido voluntaria, pero no fue así.

Quiero reiterar que en mi opinión no existe responsabilidad o irresponsabilidad si no hay elección. Cuando alguien elige realizar algo (o no realizarlo) obtiene el honor de aceptar la responsabilidad de la acción o de la omisión. Si es obligado por algo o alguien no puede ser responsable. De lo que no elegimos no podemos hacernos responsables y éste es el caso de los adolescentes. A éstos les podemos pedir que sean obedientes pero no responsables, pues ellos no han elegido el tipo de acción que les pedimos que realicen. A los mayores nos obliga la responsabilidad y la obediencia de realizar determinadas acciones en aras de la convivencia y la paz social, pero a los adolescentes, y por supuesto a los niños, sólo les obliga la obediencia.

Por el contrario los responsables o irresponsables podemos ser nosotros, que sí hemos elegido libremente tener y educar a nuestros hijos.

Esta sencilla reflexión ha cambiado mi forma de relacionarme con ellos, pues aunque el resultado esperado de las acciones que se producen pueda ser el mismo, no lo es el planteamiento de la relación y, por lo tanto, de la convivencia con ellos y su solución efectiva. A efectos prácticos, lo que yo creo que debemos cambiar es la forma de explicárselo a ellos. No podemos exigirles responsabilidad, aunque sí podemos exigirles obediencia. Esto es necesario tenerlo claro y así explicárselo a ellos para evitar malas conciencias y conflictos intergeneracionales. Ellos no han elegido las normas, y en general no las asumen, pero podemos y debemos formar su carácter obligándoles al cumplimiento de las mismas aunque no les gusten, en aras de la buena convivencia entre todos. No obstante, debemos entender que van a tener que cumplirlas sin compartirlas ni aceptarlas. Esto nos debería hacernos ir con cuidado a la hora de realizar de forma práctica la educación de nuestros adolescentes en el cumplimiento de las normas.

El resultado exigido es el mismo pero, a mi entender, la forma de planteárselo debe ser distinta y nuestra comprensión de sus comportamientos también. En mi caso, el simple hecho de entender estas palabras, y la carga que llevan, me ha ayudado a sobrellevar mi vida. Creo que si me lo hubieran explicado de esta manera mi vida como adolescente no habría estado tan cargada de culpa y resentimiento.

Tal vez, cuando llamamos a un adolescente irresponsable le aplicamos, además, un intento de carga emocional asociada. Esto puede generar culpa en ellos que se puede convertir en resentimiento contra nosotros y entrar en una dinámica circular destructiva. Quizá si intentamos un enfoque desde un pacto explicativo sería más acertado. En cualquier caso, siempre nos queda la obediencia.